HOJA INFORMATIVA SOBRE LA VIDA Y FAMA DE SANTIDAD DEL SIERVO DE DIOS

ISIDORO ZORZANO

del Opus Dei - Ingeniero Industrial

Número 28 Madrid, Mayo 1957

Isidoro Zorzano nació en Buenos Aires el 13 de septiembre de 1902. Cursó el bachillerato en Logroño (España). Durante los años 1920 a 1927 estudió en la Escuela Especial de Ingenieros Industriales de Madrid. El 24 de agosto de 1930 ingresó en el Opus Dei, entonces naciente y que más tarde, al recibir el "Decretum Laudis" de la Santa Sede, llegó a ser el primer Instituto Secular de la Iglesia. De 1928 a 1936 ejerció en Málaga la profesión de Ingeniero en la Compañía de los Ferrocarriles Andaluces. De 1936 a 1939 vivió en Madrid, durante el dominio rojo, ejercitando con sus hermanos y todos su caridad heróica y el intenso apostolado de su ejemplo y de su alegría, en medio de toda clase de privaciones y dificultades. Hasta el 15 de julio de 1943 prestó sus servicios en los Ferrocarriles del Estado. En el mismo día murió Isidoro.

Moralidad pública y Cristianismo

A veces, aunque parezca paradoja, el mejor modo de representar las ideas es encontrar una imagen sensible que las haga «entrar por los ojos». Al pensar en la moral pública, viene a la imaginación el deporte de montaña. Allí, en la montaña, el aire es más puro, la mirada más limpia, se encuentra a Dios en las cosas; pero es preciso, para alcanzar esta visión «de altura», renunciar a la comodidad del descanso y remontar con empeño la pendiente. Cuando, dejada atrás la cima, superada, vuelven los montañeros, su paso es firme, la alegría de la victoria marca un compás decidido de marcha y se puede gozar serenamente del paisaje quieto, mientras la flauta va sembrando el camino acompañando las canciones.

Se habla hoy de una crisis de la moralidad pública. Tal vez la causa de ella sea la falta de reciedumbre en las vidas de tantos. Una civilización —la nuestra— que descansa en el afán de la vida material, no es extraño que produzca estos frutos. Cuando falta la lucha interior, para superar los impulsos inferiores y mejorar la entrega a Dios y a los demás, se despierta necesariamente el egoísmo de la carne, más o menos disfrazado o encubierto.

Es la moral una palabra de la que actualmente se habla mucho, quizá porque no se la vive. Ya han pasado los tiempos en que la moral cristiana hallaba eco en los usos sociales, porque el honor o la honradez tenían carta de naturaleza en la sociedad por sí mismos. Ahora, la moral ha de descansar casi únicamente en nuestra convicción religiosa, y urge, por tanto, ser más fieles en este terreno a la condición de cristianos. Con nuestras vidas, hemos de demostrar que los cristianos no se dejan ganar por el ambiente —lo crean, con naturalidad— y que de verdad son hombres que siguen a Cristo.

Pero para eso conviene previamente aclarar ideas: tan poco consecuente sería la postura del católico que prescindiera de su condición de cristiano en una zona de su vida —la moral, en este caso—, como la del que redujera nuestra Religión a un simple conjunto de preceptos morales, y, más concretamente, al sexto mandamiento. No es admisible la «moral nueva», o «moral de la situación», que sustituye la moral de la Iglesia por una moral de compromiso con las situaciones concretas; pero tampoco lo es la «moral de pecado», propia de los que se obsesionan, llenos de escrúpulo, viendo en la moral católica sólo un sentido negativo y no lo que tiene de impulso de vida y de libertad.

La moral es el cauce por el que discurre la religión, que es vida. Por eso, no es un conjunto de negaciones: no harás esto, lo otro y lo de más allá; sino que nos lleva a hacer y amar, sólo a no hacer cuando sea preciso para amar más. Los diez mandamientos, no lo olvidemos, se reducen y resumen en el amor a Dios y al prójimo.

Es muy importante fijar límites a las modas o a la desfachatez de los que llevan una vida poco limpia y digna a la calle. Tan importante es, sin embargo, como esto, formar a las minorías —que han de dar ejemplo en la vida social— en una sólida vida interior. Si falta la necesaria vigilancia de las costumbres, éstas decaen. Si no se acompaña por una labor de formación de la juventud, que obliga a los padres y educadores, esa vigilancia pierde eficacia. Lo que la hace eficaz es la colaboración —que nace del propio convencimiento— de los que saben lo que vale la virtud de la pureza.

Conviene también, en este problema, comprender que, para que la moralidad pública —entendida en este sentido restringido— sea más alta, es preciso que la moral social —profesiones, etc.—, la familiar —formación y vigilancia de los hijos —buen ejemplo—, e individual, le den base.

Puede decirse, en definitiva, que la moralidad pública podrá encontrar su medida exacta cuando nosotros, los cristianos, imitemos la vida de Cristo y la Virgen; ellos nos ayudan a vivir la pureza y la vida toda con el ideal de servicio que señalaba la Encíclica «Sacra Virginitas». Nuestra pureza, así, no será triste, sino alegre; no desambientada, sino vivida con naturalidad; no angustiada, sino fuente de paz. Habremos conseguido purificar el ambiente y —lo más necesario— formar una generación de hombres cristianos, sinceros, recios, viriles, alegres y nobles.

Biblioteca Virtual Josemaría Escrivá de Balaguer y Opus Dei

favores obtenidos por su intercesión

ENCONTRÁNDOSE MI HIJO COLOCADO, PERO *como eventual, se convocaron oposiciones para las cuales todos los empleados tenían que presentar distintos certificados y documentación. Todo parecía que marchaba bien y que por fin obtendría la plaza que venía ocupando eventualmente durante varios años, cuando se recibieron noticias de Madrid, comunicando había sido denegada la solicitud. Ante el pavoroso problema que se presentaba, recurrí al Siervo de Dios Isidoro Zorzano, pidiéndole se arreglasen las cosas para que admitieran su solicitud. No solamente ocurrió esto, sino que salió de los exámenes que tuvo que hacer, brillantemente, concediéndosele una categoría muy superior a la que tenía, quedando, por lo tanto, notablemente mejorada nuestra situación económica. En prueba de agradecimiento, publico el favor, tal como se lo prometí a Isidoro.*—A. M. C., de Valencia del Cid.

Camino, n.º 894.

¿Has presenciado el agradecimiento de los niños?—Imítalos diciendo, como ellos, a Jesús, ante lo favorable y ante lo adverso: "¡Qué bueno eres! ¡Qué bueno!..."

Esa frase, bien sentida, es camino de infancia, que te llevará a la paz, con peso y medida de risas y llantos, y sin peso y medida de Amor.

TENÍA PLANTEADO UN ASUNTO DE DIFICILÍSIMA solución; pedí que se me resolviese favorablemente por medio de la intercesión del Siervo de Dios Isidoro Zorzano, obteniendo mayor resultado del que yo esperaba. Muy agradecida por su continua protección, ruego se publique.—*M. P.*

DE TODO CORAZÓN DOY GRACIAS A ISIDORO *por haber protegido de modo especial a dos hijos míos, tanto en su trabajo como en su salud. Me encomiendo mucho ahora a su intercesión.*—N. N., de Turín

SE TRATABA DE SOLUCIONAR LA CUESTIÓN económica y la falta de piso, para una hija mía que iba a casarse. Cada vez encontraban los prometidos más dificultades. Yo misma encomendé el asunto a Isidoro y a los pocos días empezaron a arreglárseles las cosas, de tal forma que hace mes y medio se casaron. El trabaja decorosamente con un sueldo aceptable y viven en un pisito, económico y sin haber pagado traspaso, gracias a Dios y a Isidoro.

Aún tengo otro problema más difícil de solucionar, aunque estoy pidiéndoselo a Isidoro. Tengo un hijo que, a pesar de haberle educado en la religión cristiana y entre sacerdotes, ha perdido completamente la fe. Y aunque no creo que la semilla que yo le inculqué desde chiquitín, haya desaparecido completamente de su corazón, me temo pierda su alma de seguir por este camino. Volveré a escribir, muy contenta, si consigo este grandísimo favor.—*B. C., de Madrid.*

asuntos difíciles

EN LOS ASUNTOS DIFÍCILES SE PODRÍA *catalogar éste a que me refiero, pues es de orden moral, espiritual y material. Llevaba años pidiendo al Señor una solución y, ya "aburrida", se me ocurrió un buen día encomendarme a Isidoro, y todo lo que tan difícil se hacía, se ha ido resolviendo muy sencillamente. Tanto, que sólo por una intervención sobrenatural ha podido conseguirse. Aún queda algo espiritual y material por resolver, pero tengo tanta confianza en Isidoro, que espero tranquilamente que el Señor terminará la obra empezada.*—A. D., de Córdoba.

TENIENDO UN ASUNTO MUY DIFÍCIL DE conseguir, se lo encomendamos a Isidoro Zorzano, y habiéndose resuelto favorablemente, enviamos un donativo que le prometimos, agradeciéndole, al mismo tiempo que su intercesión en este asunto, otros muchos favores por él conseguidos.—*X. X.*

COMO CONSECUENCIA DE LA SUYA DEL 18 *del corriente mes, me dispongo a poner por escrito la gracia recibida del Siervo de Dios Isidoro. Hela aquí: hace poco que vivimos en otra casa y una noche salí de ella y me olvidé la llave de la puerta. Al regresar a casa me dí cuenta de que no tenía la llave y empujo, empujo, pero la puerta no cedía. Entonces recordé que precisamente en esa mañana había recibido el opúsculo de Isidoro y lo puse a prueba y dije: "Ahora quiero ver si tú me vienes a abrir la puerta sin que tenga que recurrir a descerrajarla, y te enviaré un pequeño donativo". Isidoro estaba allí escuchando mi fervorosa plegaria, y a un leve movimiento que hice la puerta se abrió, como si dentro hubiese habido alguien que abriese la cerradura. Lloré de consuelo, referí todo a los míos y cumplí la promesa, mandando lo poco que puedo.*—T. M. de Andria (Italia).

EL PASADO DÍA 13, UNA HERMANA MÍA perdió en la vía pública un pendiente de gran valor. Al comunicármelo, encomendé el hallazgo al Siervo de Dios, aunque con pocas esperanzas por ser el sector donde lo extravió de muchísimo tráfico rodado y además de noche. Hice las diligencias a mi alcance y, cuatro días después, una señora nos lo trajo, sin ningún desperfecto.—*I. S., de Zaragoza.*

POR INTERCESIÓN DEL SIERVO DE DIOS *Isidoro Zorzano solicité una gracia, y como me ha sido concedida lo comunico para que pueda publicarse como ofrecí.*—M.ª A. H., de Sevilla.

ORACION PARA LA DEVOCION PRIVADA

¡Oh Dios!, que llenaste a tu Siervo Isidoro de tantos tesoros de gracia en el ejercicio de sus deberes profesionales en medio del mundo, haz que yo sepa también santificar mi trabajo ordinario y ser apóstol de mis amigos y compañeros; dígnate glorificar a tu siervo y concédenos por su intercesión el favor que te pido (pídase). Así sea.

Pater, Avemaría, Gloria.

De conformidad con los decretos del Papa Urbano VIII, declaramos que esta oración no tiene finalidad alguna de culto público y que, en la interpretación de los favores y de la santidad del Siervo de Dios, en nada se pretende prevenir el juicio de la Santa Iglesia.

Biblioteca Virtual Josemaría Escrivá de Balaguer y Opus Dei

curaciones

En dos ocasiones me han sido concedidos dos favores grandes por intervención del Siervo de Dios, que yo juzgaba bastante difíciles de conseguir. Uno fué en el mes de marzo de 1955 y el otro este año. Desde que recibí la estampita rezo la oración para la devoción privada todas las noches.—*M. J. E. de L., de Lima (Perú).*

Para que todas las personas necesitadas *acudan con confianza a Isidoro Zorzano, publico el favor que por su intercesión he conseguido. Estábamos muy preocupados y disgustados por la situación que atravesaba una hija, que de no remediarse, supondría para ella un gran sacrificio y para nosotros también, en nuestra vejez.*

..Siendo muy devota de Isidoro, le supliqué de todo corazón, por medio de una novena, ofreciéndole además, si solucionaba esta situación, que ya me parecía imposible, enviar un donativo para su Beatificación, y publicar la gracia en la Hoja Informativa. Al poco tiempo, cuando hacía noches que la preocupación no me dejaba conciliar el sueño, vimos de una manera milagrosa resolverse todo, y hoy mi hijita querida es la joven más feliz del mundo y nosotros dichosísimos con su felicidad y bienestar.

¡Qué poderoso es Isidoro ante el Señor! ¡Bendito sea!—Salamanca

El Siervo de Dios, Isidoro Zorzano, me ha hecho señalados favores. Mi esposa estuvo enferma de una grave infección, al mismo tiempo que sufría otras complicaciones; le rogué a Isidoro que nos hiciera el favor de arreglarlo todo sin operación, y así nos lo concedió. En 1955, tuve unos graves apuros económicos, también los sorteé por su intercesión. En 1956, en otros problemas, también de tipo económico, noté su intervención, resolviéndose todo de la manera más natural e inesperada. Por todos estos motivos, cuando alguien me cuenta sus apuros y necesidades, siempre le aconsejo que se encomiende el Siervo de Dios Isidoro, porque tengo fe en su intercesión.—*V. N. G., de Madrid.*

Me encomendé a Isidoro en un asunto *personal de graves consecuencias, encontrado rápidamente la solución de todo, sin ocurrir nada desagradable como era de esperar en lo humano. Agradecido por este nuevo favor, lo hago público conforme se lo prometí en mis oraciones.*—F. C. M., de Sevilla.

El día 19 del mes pasado, sufrí una caída desde una altura de unos diez metros. Enterada inmediatamente una señora amiga mía, acudió al Siervo de Dios Isidoro, rogándole por mí, y gracias a la intervención del Siervo de Dios, me repuse rápidamente y he quedado en menos de un mes completamente restablecido.

Camino, n.º 482.

¿Qué importa que tengas en contra al mundo entero con todos sus poderes? Tú... ¡adelante!

—Repite las palabras del salmo: "El Señor es mi lux y mi salud, ¿a quién temeré?... "Si consistant adversum me castra, non timebit cor meum". — Aunque me vea cercado de enemigos, no flaqueará mi corazón".

Por intercesión del Siervo de Dios *Isidoro, conseguí la curación de un bulto maligno que me salió en una rodilla, después de aplicar todos los remedios. Al no alcanzar que el bulto desapareciera, hice una novena al Siervo de Dios y al finalizar ésta, desapareció. Prometí publicarlo en la Hoja y enviar una limosna, que entregarán en mano en Madrid.*—H.º F. M., de Surada (India), Padres Paúles, Catholic Mission, Orissa.

Uno de mis hijos tenía desde pequeño una desviación del tabique nasal, lo que le impedía respirar con facilidad, originándole muchas molestias. Según la opinión de varios médicos, su situación era irremediable. Me encomendé a Isidoro y desde ese día no ha vuelto a sentir ninguna molestia y respira normalmente. Cumplo mi promesa, rogando que se publique y le mando una limosna para su Causa de Beatificación. *R. T., de San Fernando, Cádiz. ..*

Me place hacer pública la gracia *recibida por intercesión del Siervo de Dios Isidoro Zorzano. En los últimos meses del año anterior, hallándose internado en el Liceo Militar, de la Ciudad de Santa Fe, mi hijo Roberto, sufrió las consecuencias de una grave enfermedad, la que llegó a paralizarlo casi por completo. No definida a causa de su crítico estado y angustiada ante las perspectivas de un caso de poliomelitis, me encomendé al Siervo de Dios Isidoro Zorzano, cuyos méritos sobrenaturales ya eran conocidos de nuestra familia. Casi de inmediato, los facultativos que lo atendían, localizaron el origen de su mal y tras un tratamiento adecuado fué logrado un restablecimiento total y definitivo. Atribuyo este feliz desenlace a la intervención de Isidoro, y hago público este caso para recomendar su devoción a todas las familias cristianas.* — L. G. de I., Buenos Aires.

noticias del proceso

El día 10 de abril pasado, a la una de la tarde, se celebró en la Capilla del Palacio Episcopal de Madrid la solemne sesión de apertura del proceso de "non cultu" de Isidoro Zorzano.

En presencia del Excmo. y Rvdmo. Sr. D. Leopoldo Eijo y Garay, Patriarca de las Indias Occidentales y Obispo de Madrid-Alcalá, que ocupaba su trono en el lado del Evangelio, y de todos los miembros del Tribunal de la Causa de Beatificación, el Canciller-Secretario dió lectura al orden de proceder.

Seguidamente, y después de comprobado el "mandatum procurationis" o poder exhibido por el Vicepostulador, el Obispo, los Jueces Delegados, el Promotor de la Fé, los Notarios y el Cursor prestaron juramento de cumplir fiel y diligentemente su oficio en orden a la instrucción del proceso, y el Vicepostulador prestó el llamado juramento de calumnia.

A continuación, el mismo Vicepostulador de la Causa presentó el escrito de Posiciones y Artículos, que contiene la materia sobre la que han de ser examinados los testigos, y la relación nominal de éstos. Una vez admitidos ambos escritos, se determinaron el lugar donde habría de constituirse el Tribunal y la fecha de la próxima reunión; y, firmada el acta correspondiente, se levantó la sesión.

Entre el numeroso público que asistió al acto figuraba D.ª Salus Zorzano, viuda de Munárriz, hermana del Siervo de Dios Isidoro Zorzano Ledesma.

Biblioteca Virtual Josemaría Escrivá de Balaguer y Opus Dei

favores obtenidos por su intercesión

ENCONTRÁNDOSE MI HIJO COLOCADO, PE*ro como eventual, se convocaron oposiciones para las cuales todos los empleados tenían que presentar distintos certificados y documentación. Todo parecía que marchaba bien y que por fin obtendría la plaza que venía ocupando eventualmente durante varios años, cuando se recibieron noticias de Madrid, comunicando había sido denegada la solicitud. Ante el pavoroso problema que se presentaba, recurrí al Siervo de Dios Isidoro Zorzano, pidiéndole se arreglasen las cosas para que admitieran su solicitud. No solamente ocurrió esto, sino que salió de los exámenes que tuvo que hacer, brillantemente, concediéndosele una categoría muy superior a la que tenía, quedando, por lo tanto, notablemente mejorada nuestra situación económica. En prueba de agradecimiento, publico el favor, tal como se lo prometí a Isidoro.*—A. M. C., de Valencia del Cid.

Camino, n.º 894.

¿Has presenciado el agradecimiento de los niños?—Imítalos diciendo, como ellos, a Jesús, ante lo favorable y ante lo adverso: "¡Qué bueno eres! ¡Qué bueno!..."

Esa frase, bien sentida, es camino de infancia, que te llevará a la paz, con peso y medida de risas y llantos, y sin peso y medida de Amor.

TENÍA PLANTEADO UN ASUNTO DE DIFIcilísima solución; pedí que se me resolviese favorablemente por medio de la intercesión del Siervo de Dios Isidoro Zorzano, obteniendo mayor resultado del que yo esperaba. Muy agradecida por su continua protección, ruego se publique.—*M. P.*

DE TODO CORAZÓN DOY GRACIAS A ISIDO*ro por haber protegido de modo especial a dos hijos míos, tanto en su trabajo como en su salud. Me encomiendo mucho ahora a su intercesión.*—N. N., de Turín

SE TRATABA DE SOLUCIONAR LA CUESTIÓN económica y la falta de piso, para una hija mía que iba a casarse. Cada vez encontraban los prometidos más dificultades. Yo misma encomendé el asunto a Isidoro y a los pocos días empezaron a arreglárseles las cosas, de tal forma que hace mes y medio se casaron. El trabaja decorosamente con un sueldo aceptable y viven en un pisito, económico y sin haber pagado traspaso, gracias a Dios y a Isidoro.

Aún tengo otro problema más difícil de solucionar, aunque estoy pidiéndoselo a Isidoro. Tengo un hijo que, a pesar de haberle educado en la religión cristiana y entre sacerdotes, ha perdido completamente la fe. Y aunque no creo que la semilla que yo le inculqué desde chiquitín, haya desaparecido completamente de su corazón, me temo pierda su alma de seguir por este camino. Volveré a escribir, muy contenta, si consigo este grandísimo favor.—*B. C., de Madrid.*

asuntos difíciles

EN LOS ASUNTOS DIFÍCILES SE PODRÍA *catalogar éste a que me refiero, pues es de orden moral, espiritual y material. Llevaba años pidiendo al Señor una solución y, ya "aburrida", se me ocurrió un buen día encomendarme a Isidoro, y todo lo que tan difícil se hacía, se ha ido resolviendo muy sencillamente. Tanto, que sólo por una intervención sobrenatural ha podido conseguirse. Aún queda algo espiritual y material por resolver, pero tengo tanta confianza en Isidoro, que espero tranquilamente que el Señor terminará la obra empezada.*—A. D., de Córdoba.

TENIENDO UN ASUNTO MUY DIFÍCIL DE conseguir, se lo encomendamos a Isidoro Zorzano, y habiéndose resuelto favorablemente, enviamos un donativo que le prometimos, agradeciéndole, al mismo tiempo que su intercesión en este asunto, otros muchos favores por él conseguidos.—*X. X.*

COMO CONSECUENCIA DE LA SUYA DEL 18 *del corriente mes, me dispongo a poner por escrito la gracia recibida del Siervo de Dios Isidoro. Hela aquí: hace poco que vivimos en otra casa y una noche salí de ella y me olvidé la llave de la puerta. Al regresar a casa me dí cuenta de que no tenía la llave y empujo, empujo, pero la puerta no cedía. Entonces recordé que precisamente en esa mañana había recibido el opúsculo de Isidoro y lo puse a prueba y dije: "Ahora quiero ver si tú me vienes a abrir la puerta sin que tenga que recurrir a descerrajarla, y te enviaré un pequeño donativo". Isidoro estaba allí escuchando mi fervorosa plegaria, y a un leve movimiento que hice la puerta se abrió, como si dentro hubiese habido alguien que abriese la cerradura. Lloré de consuelo, referí todo a los míos y cumplí la promesa, mandando lo poco que puedo.*—T. M. de Andria (Italia).

EL PASADO DÍA 13, UNA HERMANA MÍA perdió en la vía pública un pendiente de gran valor. Al comunicármelo, encomendé el hallazgo al Siervo de Dios, aunque con pocas esperanzas por ser el sector donde lo extravió de muchísimo tráfico rodado y además de noche. Hice las diligencias a mi alcance y, cuatro días después, una señora nos lo trajo, sin ningún desperfecto.—*I. S., de Zaragoza.*

POR INTERCESIÓN DEL SIERVO DE DIOS *Isidoro Zorzano solicité una gracia, y como me ha sido concedida lo comunico para que pueda publicarse como ofrecí.*—M.ª A. H., de Sevilla.

ORACION PARA LA DEVOCION PRIVADA

¡Oh Dios!, que llenaste a tu Siervo Isidoro de tantos tesoros de gracia en el ejercicio de sus deberes profesionales en medio del mundo, haz que yo sepa también santificar mi trabajo ordinario y ser apóstol de mis amigos y compañeros; dígnate glorificar a tu siervo y concédenos por su intercesión el favor que te pido (pídase). Así sea.

Pater, Avemaria, Gloria.

De conformidad con los decretos del Papa Urbano VIII, declaramos que esta oración no tiene finalidad alguna de culto público y que, en la interpretación de los favores y de la santidad del Siervo de Dios, en nada se pretende prevenir el juicio de la Santa Iglesia.

Biblioteca Virtual Josemaría Escrivá de Balaguer y Opus Dei

curaciones

En dos ocasiones me han sido concedidos dos favores grandes por intervención del Siervo de Dios, que yo juzgaba bastante difíciles de conseguir. Uno fué en el mes de marzo de 1955 y el otro este año. Desde que recibí la estampita rezo la oración para la devoción privada todas las noches.—*M. J. E. de L., de Lima (Perú).*

Para que todas las personas necesitadas *acudan con confianza a Isidoro Zorzano, publico el favor que por su intercesión he conseguido. Estábamos muy preocupados y disgustados por la situación que atravesaba una hija, que de no remediarse, supondría para ella un gran sacrificio y para nosotros también, en nuestra vejez.*

..Siendo muy devota de Isidoro, le supliqué de todo corazón, por medio de una novena, ofreciéndole además, si solucionaba esta situación, que ya me parecía imposible, enviar un donativo para su Beatificación, y publicar la gracia en la Hoja Informativa. Al poco tiempo, cuando hacía noches que la preocupación no me dejaba conciliar el sueño, vimos de una manera milagrosa resolverse todo, y hoy mi hijita querida es la joven más feliz del mundo y nosotros dichosísimos con su felicidad y bienestar.

¡Qué póderoso es Isidoro ante el Señor! ¡Bendito sea!—Salamanca

El Siervo de Dios, Isidoro Zorzano, me ha hecho señalados favores. Mi esposa estuvo enferma de una grave infección, al mismo tiempo que sufría otras complicaciones; le rogué a Isidoro que nos hiciera el favor de arreglarlo todo sin operación, y así nos lo concedió. En 1955, tuve unos graves apuros económicos, también los sorteé por su intercesión. En 1956, en otros problemas, también de tipo económico, noté su intervención, resolviéndose todo de la manera más natural e inesperada. Por todos estos motivos, cuando alguien me cuenta sus apuros y necesidades, siempre le aconsejo que se encomiende el Siervo de Dios Isidoro, porque tengo fe en su intercesión.—*V. N. G., de Madrid.*

Me encomendé a Isidoro en un asunto *personal de graves consecuencias, encontrado rápidamente la solución de todo, sin ocurrir nada desagradable como era de esperar en lo humano. Agradecido por este nuevo favor, lo hago público conforme se lo prometí en mis oraciones.*—F. C. M., de Sevilla.

El día 19 del mes pasado, sufrí una caída desde una altura de unos diez metros. Enterada inmediatamente una señora amiga mía, acudió al Siervo de Dios Isidoro, rogándole por mí, y gracias a la intervención del Siervo de Dios, me repuse rápidamente y he quedado en menos de un mes completamente restablecido.

Camino, n.º 482.

¿Qué importa que tengas en contra al mundo entero con todos sus poderes? Tú... ¡adelante!

—Repite las palabras del salmo: "El Señor es mi luz y mi salud, ¿a quién temeré?... "Si consistant adversum me castra, non timebit cor meum". — Aunque me vea cercado de enemigos, no flaqueará mi corazón".

Por intercesión del Siervo de Dios *Isidoro, conseguí la curación de un bulto maligno que me salió en una rodilla, después de aplicar todos los remedios. Al no alcanzar que el bulto desapareciera, hice una novena al Siervo de Dios y al finalizar ésta, desapareció. Prometí publicarlo en la Hoja y enviar una limosna, que entregarán en mano en Madrid.*—H.º F. M., de Surada (India), Padres Paúles, Catholic Mission, Orissa.

Uno de mis hijos tenía desde pequeño una desviación del tabique nasal, lo que le impedía respirar con facilidad, originándole muchas molestias. Según la opinión de varios médicos, su situación era irremediable. Me encomendé a Isidoro y desde ese día no ha vuelto a sentir ninguna molestia y respira normalmente. Cumplo mi promesa, rogando que se publique y le mando una limosna para su Causa de Beatificación. *R. T., de San Fernando, Cádiz. ..*

Me place hacer pública la gracia *recibida por intercesión del Siervo de Dios Isidoro Zorzano. En los últimos meses del año anterior, hallándose internado en el Liceo Militar, de la Ciudad de Santa Fe, mi hijo Roberto, sufrió las consecuencias de una grave enfermedad, la que llegó a paralizarlo casi por completo. No definida a causa de su crítico estado y angustiada ante las perspectivas de un caso de poliomelitis, me encomendé al Siervo de Dios Isidoro Zorzano, cuyos méritos sobrenaturales ya eran conocidos de nuestra familia. Casi de inmediato, los facultativos que lo atendían, localizaron el origen de su mal y tras un tratamiento adecuado fué logrado un restablecimiento total y definitivo. Atribuyo este feliz desenlace a la intervención de Isidoro, y hago público este caso para recomendar su devoción a todas las familias cristianas.* — L. G. de I., Buenos Aires.

noticias del proceso

El día 10 de abril pasado, a la una de la tarde, se celebró en la Capilla del Palacio Episcopal de Madrid la solemne sesión de apertura del proceso de "non cultu" de Isidoro Zorzano.

En presencia del Excmo. y Rvdmo. Sr. D. Leopoldo Eijo y Garay, Patriarca de las Indias Occidentales y Obispo de Madrid-Alcalá, que ocupaba su trono en el lado del Evangelio, y de todos los miembros del Tribunal de la Causa de Beatificación, el Canciller-Secretario dió lectura al orden de proceder.

Seguidamente, y después de comprobado el "mandatum procurationis" o poder exhibido por el Vicepostulador, el Obispo, los Jueces Delegados, el Promotor de la Fé, los Notarios y el Cursor prestaron juramento de cumplir fiel y diligentemente su oficio en orden a la instrucción del proceso, y el Vicepostulador prestó el llamado juramento de calumnia.

A continuación, el mismo Vicepostulador de la Causa presentó el escrito de Posiciones y Artículos, que contiene la materia sobre la que han de ser examinados los testigos, y la relación nominal de éstos. Una vez admitidos ambos escritos, se determinaron el lugar donde habría de constituirse el Tribunal y la fecha de la próxima reunión; y, firmada el acta correspondiente, se levantó la sesión.

Entre el numeroso público que asistió al acto figuraba D.ª Salus Zorzano, viuda de Munárriz, hermana del Siervo de Dios Isidoro Zorzano Ledesma.

Biblioteca Virtual Josemaría Escrivá de Balaguer y Opus Dei

ENVÍO UN DONATIVO PARA AYUDAR EN los gastos de la Causa de Beatificación de Isidoro Zorzano, que tenía ofrecido si un hijo mío que sufría una depresión mental quedaba bien, podía examinarse y terminar su carrera. Todo lo ha conseguido por mediación del Siervo de Dios.—*B. S. A., de Segovia.*

DURANTE UN RECIENTE AGOTAMIENTO *he invocado con confianza la protección de Isidoro Zorzano. Ya que es evidente su intercesión, deseo agradecérsela, aunque sea de esta modesta forma, comprometiéndome a enviar aún más. Agradeceré algunas estampas para repartirlas a mis colegas.* P. D. M., de Cagliari, Italia.

GRACIAS AL SIERVO DE DIOS, POR HAberme concedido la salud de una amiga que, según todas las opiniones, estaba aquejada de un mal muy grave.—*E. P., de Madrid.*

ESTABA MUY MOLESTO Y PREOCUPADO *por una afección y empecé una novena a Isidoro. Desde el primer día encontré alivio y, al terminarla, habían cesado las molestias. Envío un donativo para su Causa.*—J. R. V., Sevilla.

Quienes quieran contribuir con sus limosnas a la edición de esta Hoja o a los gastos del Proceso, pueden dirigirse al Reverendo Vicepostulador de la causa, Diego de León, 14, Madrid.

Los donativos pueden también enviarse por giro postal o a la dirección arriba indicada, o bien ingresarse en cualquier Banco para su abono en la cuenta corriente abierta en la Central del Banco de Vizcaya en Madrid, con el título "Causa de Beatificación del Siervo de Dios Isidoro Zorzano Ledesma, del Opus Dei; Ingeniero de la RENFE".

Las personas que deseen extender la devoción privada de Isidoro, pueden también envíar lismonas para imprimir más estampas o envíar sus señas para que se le remitan.

Cuarenta estampas, diez pesetas.

Isidoro Zorzano vivió en medio del mundo y se santificó en el mundo. En su vida apenas hay hechos extraordinarios; lo extraordinario consistió precisamente en buscar con heroísmo la perfección en el trabajo ordinario y en los detalles corrientes de cada día.

En esta HOJA, que se publica periódicamente, se dan a conocer diversos aspectos de la vida del Siervo de Dios y algunos de los favores obtenidos por su intercesión.

LIMOSNAS PARA EL PROCESO

ABRIL

V. C., de Alcázar de San Juan, 50; M. G., de Murcia, 100; A. A. P., de Barcelona, 100; X. X., de Madrid, 100; X. X., de Madrid, 200; M. I. L., de Badalona, 50; A. A., de Madrid, 100; J. R. D., de El Ferrol, 100; J M. G., de Barcelona, 100; J. M. G., de Valencia, 100; L. G., de Miranda de Ebro, 200; P. S., de Madraciera (Cáceres), 200; P. A. O., de Zaragoza, 300; X. F. F., de Tánger, 50; J. R. M, de Palma, 100; D M., de Algeciras, 100; M. T. R., de Madrid, 50; E. C., de Mataró, 100; C. S. H., de Salamanca, 50; X. X., de Madrid, 50; De un devoto portugués de Madrid, 50; F. G., de Castro Urdiales, 50; E. L., de Valencia, 100; D. A., de Meliaño (Santander, 125; Anónimo de Madrid, 300; M. P., de Madrid, 450; S. de R., de Ortigosa, 100; A. B. M., de Requena (Valencia), 5.000; R. F. M., de Vigo, 2.000; C V., de Zaragoza, 50; C. G. R., de Puente Genil, 50; A. L., de Madrid, 500; S. de M., de Madrid, 100; X. X., de Valencia, 50; S. de R. C., de Sevilla, 500; G. R. R., de Madrid, 200; P. G. P., de Madrid, 600; X. X., de Madrid, 300; X. X., de Madrid, 50; X. X., de Madrid, 50; Una señora, de Pamplona, 1000; L. M., de Badajoz, 50; F. B., de Medina del Campo, 200; M. L. P., de Málaga, 100; J. N., de Zaragoza, 100; F. C. F., de Benicarló, 100; X. X., de Madrid, 500; J. L. S., de Zaragoza, 200; J. E., de Irún, 100; F. L. M., de Córdoba, 200; X. X., de Madrid, 50; J. V., de Madrid, 50; I. M., de Madrid, 200; T. S., de Palma, 300.

MAYO

P. R. M., de Cáceres, 200; Una devota de Madrid, 100; X. X., de Madrid, 100; M. I., de Badalona, 50; M. V., de Logroño, 125 M. P. C., de Jerez, 200; A. R., de Madrid, 500; G. J. M., de Santiago de Compostela, 65; R. de V., de Madrid, 100; J. T. P., de Zaragoza, 100; J. L. R. U., de Logroño, 50; E. I., de Madrid, 200; M. O., de Huesca, 100; T. R. O., de Madrid, 75; Sr. A., de Alcaracejos (Córdoba), 50; M. P., de Jerez, 200; A. P. V., de Málaga, 100; X. X., de Madrid, 300; X. X., de Madrid, 100; A L. A., de Madrid, 500; J. P., de Colonia (Alemania), 100; T. G., de Oviedo, 100; R. M. R. L., de Lugo, 100; X. X., de Madrid, 100; M. R., de Barcelona, 550; X. X., de Santa Cruz de Tenerife, 100; I. B. T., de Barcelona, 50; E. R. B., de Salamanca, 50; D. M., de Berga (Barcelona), 50; P. V. L., de Santander, 50; C F. y amiga, de Santiago de Compostela, 50; A. B., de Cádiz, 100; A. B., de Madrid, 100; M. I., de Badalona, 50; A. P., de Madrid, 50; X X., de Madrid, 50; A. R., de Ibiza, 50; F. de V., de La Coruña, 500; A. H., de Córdoba, 100.

(ESTA HOJA SE PUBLICA CON CENSURA ECLESIASTICA)

ROGAMOS A NUESTROS LECTORES QUE NOS ENVIEN RELACIONES CON NOMBRES Y SEÑAS DE LAS PERSONAS A QUIENES PUEDA INTERESAR RECIBIR ESTA HOJA

Gráficas GARCIA-BLANCO.-Teléf. 28 16 18-MADRID

Biblioteca Virtual Josemaría Escrivá de Balaguer y Opus Dei